AÑO LIX — FRANQUEO CONCERTADO — LUNES 21 DE ABRIL 1919 — TELÉFONO NACIONAL 160 — NÚM. 17.[illegible]

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

¿Trágico o ridículo?

Tal se van poniendo las cosas y de tal manera se suceden los hechos más inverosímiles, que si no fuera porque la realidad en que se vive es tremendamente seria, habría para echarse a reir, en vista de los giros que van tomando los acontecimientos y de los desvaríos en que incurren los hombres.

El afán de igualdad absoluta que se ha apoderado de algunas cabezas, el rasero nivelador y absurdo a que se quieren sujetar todas las manifestaciones del trabajo humano, tanto intelectual como material, hace que se desarrollen espectáculos y se vean escenas que tonan, o mejor dicho, traspasan los límites del más regocijado mimete.

En Hungría ha triunfado el bolchevikismo, y un reciente decreto ha impuesto la igualdad absoluta de percepción de remuneraciones o salarios a todas las profesiones, sean de la naturaleza que fueran. El Estado, amo, dispone que gane iguales emolumentos el médico, el jurisconsulto, el artista y el más humilde peón de trabajo manual, y su afán de nivelar llega a tal extremo, que ha dispuesto que todos los que formen parte del teatro de la Opera de Budapest, tanto artistas como encargados de todos los servicios del mismo, se igualen, sin tener en cuenta el mayor mérito que unos u otros puedan tener, ni los trabajos que deban realizar.

El público también paga un solo precio por butaca, y se coloca en el sitio donde mejor le place; lo que no hemos logrado saber es la forma en que cada cual se acomoda y los derechos que cada uno hará valer para que otro no le desposea, de buen grado o por la fuerza, de la localidad ocupada.

Estas fantásticas noticias, que parecen sacadas del folletín de algún periódico o de las relaciones de una novela descabellada, parecen increíbles; pero han corrido con visos de verosimilitud, por obra de la Prensa, y no sería extraño que, por lo menos, hayan tenido realidad ideológica, por más que no sabe en humana cabeza que puedan traducirse en hechos prácticos.

Porque sería curioso el conocer el desarrollo interior de la representación en dicho teatro, y poder averiguar [illegible] de facultades que hará, por ejemplo, el músico, cuando sabe que sus [illegible] pagarán lo mismo que los [illegible] de las encargadas de [illegible] del salón; la atención que pondrá [illegible] el desempeño de su trabajo el primer violín de la orquesta, sabiendo que al final de la representación cobrará igual sueldo que el encargado de encender las luces o el conserje destinado a llevar de uno a otro sitio los papeles de música.

Todo ello, sin perjuicio de que, desaparecidos cada cual en el camino de la igualdad y siendo las consecuencias de las premisas sentadas por los idealistas legisladores, [illegible] que el trabajo sea uniforme en cada ramo, y quieran que no toque más compases el violín que los timbales, o [illegible] el tenor dar las notas más altas que las que emitan los simples coristas o partiquinos.

A estos extremos conducen fatalmente a la humanidad todos aquellos que sólo predican la igualdad, sin admitir jerarquías de ninguna especie. A estos abismos caen, por necesidad, los hombres, cuando sólo les guía la pasión, porque su ceguera no les hace advertir que el orden procede precisamente de la jerarquía; que los acordes exigen, como condición indispensable, la diversidad de notas y que pretender la igualdad absoluta equivale a destruir toda organización, convirtiendo a las colectividades en un arenal árido y desierto y a desterrar toda armonía, sustituyéndola por el [illegible] uniforme y monótono del abejorro.

La hecatombe horrorosa que ha pasado la humanidad no merecía seguramente fines y actitudes tan ridículas y los hombres que han ofrendado millones de víctimas por la civilización y el derecho deben haber perdido la razón, cuando se entretienen en monserga como las apuntadas, en vez de ir reconstituyendo lentamente sus perdidos y arruinados imperios y territorios.

Bien sabemos que es aforismo clásico de que toda tragedia debe tener su parte cómica; pero nadie podía llegar a sospechar se acentuase tanto la nota ridícula después de la tremenda crisis sufrida por todas las naciones.

O la humanidad da un alto en sus desvaríos, o no vamos a tardar en contemplar y sufrir el retorno al salvajismo civilizado, peor y más cruel que el más inferior grado cultural a que hayan llegado nunca las tribus más degeneradas y salvajes.

De Sociedad

Los que viajan

—Marchó a la Corte el Ilmo. Sr. D. Angel Moreno Martínez.

—Se encuentra en esta Ciudad el Ministro plenipotenciario de los Países Bajo, Von Royen el cual permanecerá aquí unos días marchando después a Granada.

—Regresó de San Pedro del Pinatar nuestro querido amigo, el contador de navío, don José Butigieg.

—Salió para Madrid el abogado don Ginés Castillo Montiel.

—A Murcia marchó doña Emilia Guzman de González Toledo.

—También salieron para la capital la señora de Maceres y sus encantadoras hijas.

—Ha salido para Madrid el joven estudiante José Luis Soler López.

Notas varias

Esta mañana se ha celebrado en la parroquia del Sagrado Corazón la boda de la distinguida señorita Esperanza Rodríguez con nuestro joven amigo, el empleado de Correos don Virgilio Bermejo.

Los nuevos esposos fueron apadrinados por don Juan Pedreño y doña Mercedes García.

Nuestra enhorabuena.

—Le ha sido concedida la cruz de primera clase de la Orden Civil de Beneficencia a nuestro amigo el distinguido capitán de la Guardia civil de este puesto don José de la Torre y Ortega.

Enhorabuena.

—Nuestros estimados amigos don Juan Sánchez Doménech, don Policiano Maestre y don Jacinto Conesa, han sido nombrados Gobernadores civiles de Almería, Málaga y Logroño respectivamente.

Enfermos

Se encuentra mejorado de la enfermedad que sufre nuestro respetable amigo don Rafael Midón, administrador de esta Aduana.

—Se encuentra ligeramente enferma doña Mary Milvain de Cuesta.

Letras de luto

Ha fallecido en Jaén el catedrático de aquel Instituto don José Sánchez Dobino padre del capitán de Infantería del Regimiento de España don José Sánchez Millán.

En el Casino

Ayer se celebró en el Casino una matiné, con motivo de Pascua de Resurrección, viéndose los salones muy concurridos por distinguidas familias de nuestra sociedad.

Entre las señoras que asistieron recordamos a las de Guardiola, Soler (D. P), Carmona, Hidalgo, Ochoa, Briones, Cantal, Colombor Aragonés, Portela, Calderón, Aguirre (D. L), Ferro, Moncada, García Aldave, Navia-Osorio, Martínez, González de La Calle, Soler (D. J), Calandre, Mac Crea, Solá, Terry, Arnau, Benítez, Vda. de Manchón, Díaz Zapata, Martínez-Doménech, Rodríguez, Belza, Alesson, La Cerda, Sierra, Sánchez París, Oliva y Pérez.

Señoritas de Soler, Carmona, Portela, Enthoven, Rato, Aguirre, Sánchez Doménech, Guardiola, Wandosell, Beltrí, Terry, Calandre, Díaz Ripoll, Arnau, Olmos, Carranza, Torres, Rolandi, Briones, Oliva, Mac Crea, Romero, Hidalgo, Rodríguez Belza, Moncada, Solá, Enríquez Sánchez París, Martínez-Doménech, Navarro, Gómez, Sierra, Calderón, Alessón y Ochoa.

Sirvióse un espléndido té saliendo todos los concurrentes encantados de tan agradable reunión.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obteniéndose clichés admirables.

OSUNA, 3.-CARTAGENA

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

56

LOS CATOLICOS POLACOS

Es conocidísimo el hecho de que gran parte de la población de Polonia es católica, que los polacos emplean para la escritura los caracteres latinos y que son de los más fieles y admiradores de Roma, venerando siempre a los sucesores de San Pedro.

Todo esto relatado hace, que sean interesantes en alto grado las manifestaciones de doña Sofía Casanova respecto al catolicismo polaco, menos conocido en España de lo que se merece.

He aquí, en resumen, lo que nuestra egregia compatriota ha tenido la bondad de exponerme:

Yo no creía que la guerra estallara en el verano del año 1914. Desde larga fecha venía oyendo hablar del «volcán de los Balcanes», y aunque la situación de Europa no era tranquilizadora, me sorprendió la explosión bélica en gran parte de Europa. Los acontecimientos ocurrieron hallándome en Varsovia con mis familiares.

Vi muy pronto que el principal combatiente consistía en la lucha entablada por Inglaterra contra Alemania. Esta fué la espada; aquélla, el puñal.

Para mí la cuestión esencial, la base de toda la guerra, es un problema moral, profundamente ético, del cual se deriva naturalmente el económico. Por lo tanto, creer que la Religión ha desempeñado, desempeña y desempeñará cada día más papel importantísimo en el orden bélico. No creo que la contienda haya terminado, y, desgraciadamente, preveo otras terribles, formidables luchas, nada lejanas. El problema social es pavoroso en Oriente y acaso lo será también en casi todo el globo.

Polonia con más de doce millones de almas, solamente en el territorio que poseían forzosamente los rusos y sin contar la población de otras tierras contiguas, es católica; pero exceden de dos millones los judíos de aquel país.

Los polacos son profundamente religiosos y amantes entusiastas de la Santa Sede y del Padre común de todos los católicos apostólicos romanos.

El culto a la Santísima Virgen María es universal en toda Polonia, y son célebres en el orbe varias imágenes de la Madre del Divino Redentor. De tal manera están difundidas en el mundo estas devociones, iglesias y santuarios, que no me extraña que la popularísima revista semanal madrileña denominada «El Iris de Paz», de los reverendos Padres Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y órgano oficial de la Obra de la Buena Prensa, haya publicado en muchos números, en la sección mariana, detalles admirablemente redactados acerca de estos cultos y de los milagros de la Virgen en el vasto país del Vístula.

Hay más todavía: en Polonia descubrí una preciosa imagen de la Madre de Dios, cerca de Chenstowa, no lejos de la que fué frontera entre Rusia y Austria. Un noble polaco, devotísimo, viajero en España, la trasladó desde un monasterio de nuestra Extremadura a Polonia. En una de mis obras doy detalles acerca de este hecho, uno de los que revela las incesantes relaciones entre ambos países y sus católicos habitantes.

También tengo escrito bastante, referente a las prácticas religiosas y aun de las tradiciones polacas. Una de éstas consiste en que la víspera del día de San Juan Bautista se preparan festejos, y en su noche, las doncellas depositan en el Vístula y en otros ríos coronas de flores, que tienen en el centro una vela encendida. Las coronas y las luces son tantas, que los lechos de los ríos semejan, desde lejos, a procesiones dilatadas. El interés de las depositantes es apreciar si su vela respectiva no se apaga en el viaje acuático.

Mientras que el clero alemánico ruso nos brilla por su ilustración ni por su ética, el Clero católico romano polaco es modelo de virtudes, de ciencia y de patriotismo. Los eclesiásticos cismáticos del imperio ruso eran instrumento de un Gobierno absolutista y constituían un clero oficial del Estado moscovita. Los católicos polacos, representados dignísimamente por su sabio y virtuoso Episcopado, así como por el clero, no han tenido ni tienen más que dos ideales: primero, Dios y su Santa Iglesia romana; después la patria polaca.

Uno de mis cuñados, superviviente de las catástrofes rusas, porque otros dos han sido fusilados por los bolchevikistas librepensadores rusos, es Casimiro de Lutoslawski, doctor en Medicina y en Teología, cuyas carreras siguió brillantemente en Zurich. Después, desde Suiza, se trasladó a Bélgica a practicar otros estudios y a que le consagrara Sacerdote, como lo alcanzó, el memorable Cardenal Mercier, Arzobispo de Malinas, cuyo nombre tanto ha sonado en estos años.

Mi hermano político Casimiro ha fundado el semanario «Prawda» (título que en polaco y también en ruso significa «La Verdad»). Proyecta convertirlo en diario de gran circulación e importancia, a fin de que sea muy leído en toda Polonia.

En «Prawda» colaboré yo asiduamente, y hemos sostenido campañas que los católicos han tenido la bondad de aplaudir. El Episcopado las ha bendecido.

Merece especial mención el Episcopado de Polonia. Todo él es de los más sabios del globo y modelo indiscutible en todos los órdenes. Su caridad no tiene par. Justicieramente ejerce extraordinaria influencia moral en el país Monseñor Kakowski, Arzobispo de Varsovia, fué uno de los tres regentes durante el período de ocupación de Polonia por los alemanes.

Desde que surgió la guerra, el Episcopado y el Clero polaco han multiplicado sus esfuerzos para evitar o aminorar las desdichas sufridas.

No es extraño, por lo tanto, que el Clero y el Episcopado vengan alentándonos a Casimiro y a mí, para que la labor del semanario «Prawda» no decaiga en intensidad ni en entusiasmo.

Yo creo—me dice doña Sofía Casanova—que es urgente, indispensable y utilísimo para los creyentes, que establezcamos una inteligencia espiritual entre los católicos de allá y los de España; que los Episcopados y hasta que ambos Cleros se pongan al habla. No es difícil establecer esta correspondencia, porque pueden utilizarse como idiomas, el latín, el francés, el inglés y aun el castellano. En Polonia existen núcleos de gentes distinguidas que manejan bien el inmortal idioma de Cervantes. Todos mis parientes en el país, numerosos amigos, escritores y periodistas de mérito pueden hablar y escribir la lengua castellana.

Entre otras misiones que traigo figura, en primer término, la de visitar al eminentísimo Monseñor Ragonesi, dignísimo Nuncio de Su Santidad en España, al eminentísimo señor Cardenal Guisasola, Arzobispo de Toledo; al excelentísimo e ilustrísimo señor Melo, Obispo de nuestra diócesis de Madrid-Alcalá; al reverendo Padre Dueso y a otros más virtuosos y sabios señores del orden eclesiástico.

Me propongo también hablar con seglares, especialmente con los que son distinguidos paladines en los diarios y revistas del Catolicismo español.

Merced a estas y otras visitas podré conocer debidamente al detalle las opiniones y la situación espiritual de mis compatriotas. Yo, a mi vez, manifestaré a los visitados la de Polonia y de nuestros hermanos en Religión.

Estas informaciones complementarias pueden y deben de ser muy útiles ante los pavorosos conflictos mundiales de actualidad.

Huelga mencionar que también serán objeto de mis preocupaciones y de mis investigaciones otros sectores de la intelectualidad nacional. Dios mediante, celebraré igualmente entrevistas con literatos, artistas y otras compatriotas de mérito, del mismo modo que con damas ilustres por su jerarquía social, cultura y práctica de las virtudes, no olvidando a las religiosas.

Las mujeres polacas, que figuran entre las más inteligentes y bondadosas de Europa, experimentarán profunda satisfacción cuando les manifieste lo que piensan nuestros compatriotas de ambos sexos. Igualmente recibirán con el mismo y debido aprecio los polacos esas informaciones fidedignas de españolas y de españoles.

Estoy convencida de que ante la avalancha de anarquía se impone una «asociación numerosa contra el mal», fundamentada en el catolicismo más severo, más puro, más ortodoxo.

Los judíos de Oriente son los que sostienen, alientan y favorecen, en todos los sentidos la ola anárquica y de destrucción ética y económica. Los Gobiernos rusos, cuando querían deshacerse de las masas israelitas, y descongestionar el corazón de Moscovia, las lanzaban sobre Polonia. La actuación de estos hebreos siempre ha sido odiada.

Son tan numerosos, que han podido establecerse, en gran escala, en las grandes urbes. En Varsovia, la capital polaca, que tiene más población que Madrid, exceden los judíos de ambos sexos de la tercera parte de sus habitantes.

Como los moscovitas favorecieron las supersticiones de las masas especialmente de las aldeanas, es indispensable desarrollar urgentes y saludables propagandas católicas, que contrarresten las heterodoxas, sobre todo las de los israelitas. Son éstos los adversarios más implacables de la Santa Iglesia, de Roma y del Pontífice.

En día próximo, Deo volente, hablaremos amigo Navarro, de otros temas. Le expondré el enlace que veo existe entre la labor judía, jamás interrumpida, y otros problemas, porque me parece que podrán tomar derroteros peligrosos, si los católicos de Polonia, de España y aun del mundo entero, no intervenimos, con todo nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas. A las mujeres nos corresponde puestos predominantes.

Esta desinteresada y patriótica cruzada es la que me ha hecho venir a mi querida España, teniendo que dejar en Polonia a mi esposo, a mis hijos y a otros parientes.

Así terminó la presente conferencia doña Sofía Casanova.

Nunca agradeceré bastante su inagotable bondad.

EDUARDO NAVARRO SALVADOR.

Lo de teléfonos

El sábado en la noche llegaron a Murcia en automóvil dos ingenieros encargados del servicio en la Central interurbana de Murcia.

Seguidamente se hicieron cargo del servicio de esta estación telefónica dispidiendo el personal que prestaba servicios quedando encargado de él los ingenieros de minas de esta ciudad, don Ricardo Guardiola Sáura: don Luis Malo de Molina, don Gabriel López Biernet, don Antonio Cánovas Campillo don Simón Martí, y don Jorge Portuando de la Jefatura de minas de Murcia.

El ingeniero de Caminos Canales y Puertos don Emilio Arévalo, el Ingeniero Director de las Obras de este puerto don Rafael de la Cerda.

El personal auxiliar lo compondrán los alumnos del último año de la Escuela de Capataces de minas don José Berlso Mir, don Basilio Gegarra Díaz, don Ramón Pouget de Pons, don Fernando Santos, don Herminio Castillo Sánchez y don Alfonso Martínez Albaladejo.

Magnesia "Bishop"

antiácida efervescente

Venta:

Farmacia Ruiz Stongre

Cuatro Santos